SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 19 DE JULIO DE 2008. AÑO 10. Nº 491

m²



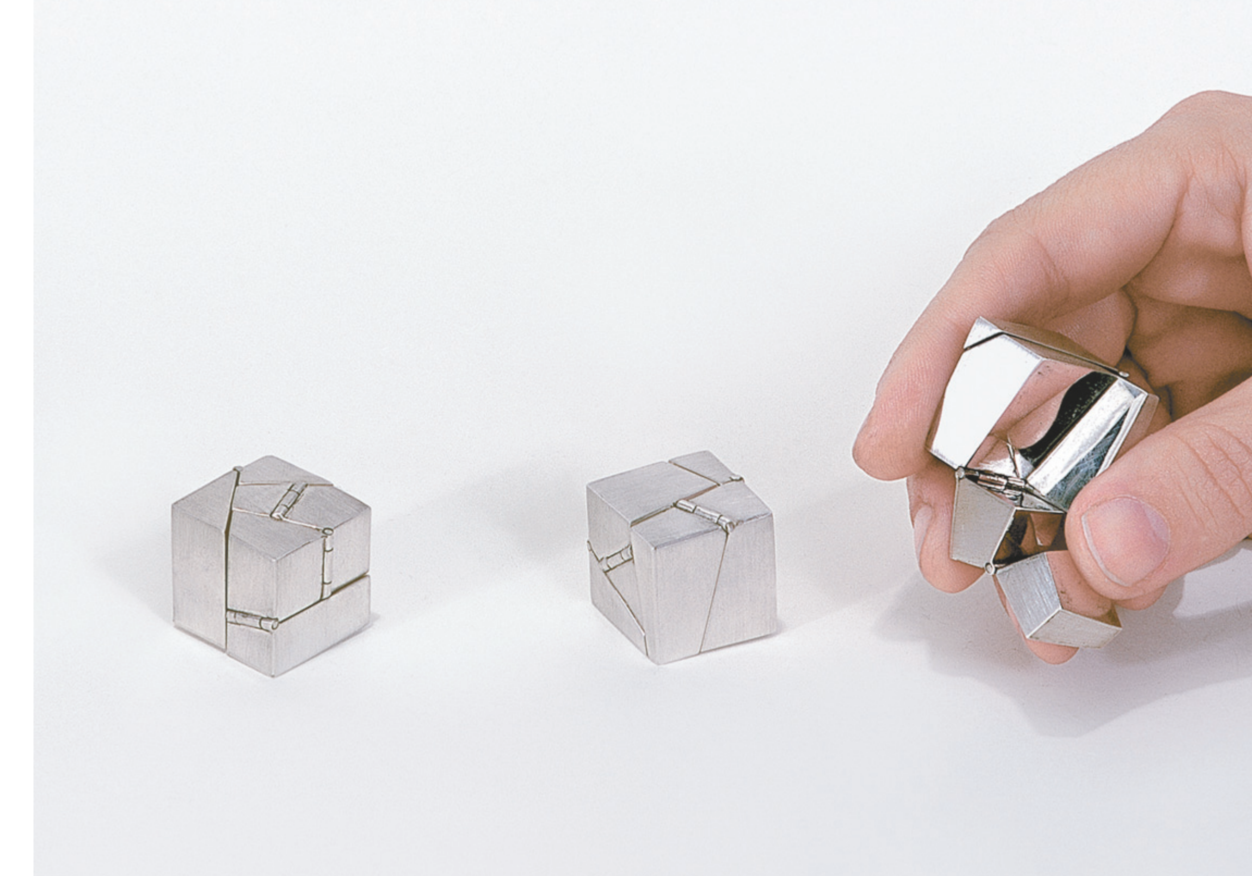
vidriera

el museo Castagnino de Rosario fue escenario de un premio de diseño joven y renovador

POR LUJAN CAMBARIERE

Novedades en Ro

El Castagnino de Rosario exhibió diseño contemporáneo, con nuevos t
en la inserción en el mercado. Hubo destaque para el segmento in



Rosario siempre estuvo cerca y últimamente más, seduciendo con su bella costanera y una agenda siempre completa donde el diseño tiene un lugar de privilegio. Así, la primera semana de julio se inauguró en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino el VII Salón Diario La Capital Diseño Contemporáneo-Rosario 2008. Además de exhibirse los 31 objetos que fueron seleccionados entre los más de 200 que se presentaron al concurso de diseño, hubo tres muestras –la del artista Román Vitali, la del diseñador industrial Alejandro Sarmiento y la de la joyera Cecilia Richard (ganadora de la edición '07)–. La semana pasada se entregaron los premios '08 permitiendo descubrir nuevos talentos que, gracias a algunos de los socios que suma el evento –Castagnino+macro, Puro Diseño y MalbaDiseño–, auguran el ingreso de estas piezas dentro del circuito comercial (de hecho en TiendaMalba se encuentra a la venta una selección de los trabajos presentados en la sexta edición del Salón). "Apuntamos a generar un seguimiento de las producciones de los diseñadores que se presentan año a año a esta convocatoria. La idea es que sus productos vayan evolucionando y en el corto plazo estén insertos en el mercado nacional e internacional", apuntó Laura Bartolacci, directora ejecutiva de Fundación La Capital.

Y los ganadores son...

Considerando las categorías Accesorios y joyería contemporánea; Escritorio, Infantil y/o Lúdico; Hogar; Mobiliario y Experimental. Y criterios de selección que apuntaban a la innovación (entendida como la exploración e identificación en el uso de materiales nuevos o tradicionales asociados a nuevas concepciones y formas), a diseños como expresión de contemporaneidad y a productos que fuesen utilitarios funcionales (pensando en el aspecto comercial) se destacaron como en años anteriores los productos que apuntan al segmento infantil y la joyería contemporánea, de alto vuelo en nuestro país.

Así, el Primer Premio Adquisición (diez mil pesos) de esta edición fue para el Proyecto Grandelín de los marplatenses Juan Manuel Ariño, Andrés Carpinelli y Juan Francisco Pes por el andador Zuequito, la Valijita Tatu, el rodador Chiquito y la mecedora Vespa en maderas macizas, caucho y lacas al agua. Un prometedor trío que ya antes de recibidos ("estamos en la recta final de la carrera de Diseño Industrial, realizando los ajustes finales en el proyecto de graduación, para lograr el título a fin de año", detallan) recibieron una mención en el concurso de diseño de Juguetes de Fedema y el año pasado fueron finalistas del Premio Masisa.

¿Por qué juguetes? "En realidad, nos pareció interesante la idea del primer concurso en el que participamos (Fedema) de proponer juguetes realizados íntegramente en madera, volviendo a materiales más nobles, tradicionales. Quizá se haya debido a que el juego es algo muy propio de nuestras personalidades, como la risa y la diversión. La pureza, la inocencia de la niñez, se va disipando a medida que la gente crece y son estos rasgos los que queríamos rescatar de los niños al diseñar los juguetes. Diseñar juguetes nos da libertad de experimentar sin más límites que los que nos pone la imaginación. Por otro lado, nos enorgullece ver la sonrisa de un nene usando un juguete hecho por nosotros, fruto de muchas horas de trabajo", adelantan.

"Los primeros que habíamos desarrollado partían de un concepto tomado de la infancia de nuestros padres y en ellos plasmamos, también, nuestra personalidad con una estética más contemporánea. ¿Quién no habrá jugado alguna vez con un caballito mecedor o un triciclo? Pero con estos nuevos juguetes nos propusimos partir de las conductas más simples de los niños y de lo que ellos necesitan para su crecimiento. La Valijita Tatu o el Andador Zuequito le dan la posibilidad al nene de llevar su oso o su juguete preferido de paseo, y a la vez se va afianzando en sus primeros pasos. Para nosotros fue muy importante romper con formas usuales de juguetes porque nos parece que los ayuda a crear e imaginar, más allá de lo que permite el juguete a simple vista. El Rodador Chichito responde a una síntesis formal y funcional propia de la edad a la cual está destinado, su uso ayuda a afianzar la habilidad motriz. Está pensado para los niños más pequeños y es el que consideramos el hermanito menor de la línea. El cuarto juguete, la mecedora Vespa, que tuvo como idea originaria el restyling de un medio de locomoción icono de décadas pasadas combinada con la imagen del juguete vaivén. El cuidado de la estética y de los detalles en los procesos productivos permiten lograr un objeto semiartesanal pensado en serie, fabricado para durar tanto como los juguetes de antes, con las posibilidades técnicas actuales", detallan.

¿Propuestas para comercializarlo? "Aún no tuvimos propuestas concretas, pero nuestras expectativas están puestas en el Día del Niño. Por ahora estamos trabajando con una carpintería de Mar del Plata que se encarga de la producción, lo que nos permite producir a mayor escala. Hasta ahora nos limitábamos a vender series cortas, autofinanciadas, manufacturadas por nosotros y sólo en algunos locales de nuestra ciudad. Ahora tenemos la expectativa de crecer en escala y poder llegar a nuevos mercados", rematan.

Mientras tanto, las dos primeras menciones (dos mil pesos cada una) fueron para Romina Lampert por Pliego. Una pieza que a partir de un plano genera múltiples formas y volúmenes que sirven para guardar todo tipo de elementos ("para transformar el plano se utiliza un cierre reversible, que permite a su vez intercambiar los colores del interior y del exterior. La flexibilidad del objeto, sus posibilidades lúdicas de plegarse y desplegarse, así como la variedad de tamaños, colores y formas, hacen al producto especialmente atractivo", resume su autora). Y en esta misma categoría, para Guillermina Balsells por su bolso Sastre. "La idea de este objeto fue satisfacer las necesidades emocionales, estéticas y comunicacionales tanto como las utilitarias de usuarios nómades interurbanos", señala. La obra es un bolso de uso diario realizado con paños de corbatas recicladas.

Por último hubo dos menciones especiales no adquisición (de mil pesos). Una para Paula Dameno Almirón por su PONY ENTE. Objetos basados en el concepto de lo reciclado, y fundamentalmente en el potencial intrínseco de las formas preexistentes, combinadas de manera de generar animales de juguetes. "El modo en que producimos los objetos, quizá sea de un modo más cercano a la plástica que a lo estrictamente utilitario, y parte de la función estética hacia la función utilitaria. Saca de contexto a un envase previo, y lo recontextualiza, generando un objeto nuevo. La obra está hecha en polietileno y poliestireno", aclaran.

En tanto Marina Gryciuk y Favio Della Salla se llevaron la otra mención por su obra Joyas Cálidas. Tela, cuerina, plata, cobre y plásticos para rescatar la inclusión de materiales no convencionales en la joyería contemporánea. "Lo que nos permite trabajar el color, la tridimensión y el engarce de manera innovadora", aseguraron.

Gran revelación

Ganadora de la edición 2007 por sus cubos articulados en plata, lo que la habilitó a tener su propio espacio en la muestra de este año, la diseñadora y joyera cordobesa Cecilia Richard sigue sorprendiendo con sus piezas. Objetos de Mano llama ella a creaciones a camino del utilitario y del arte. Cubos que se articulan como rompecabezas tridimensionales, esferas que se subdividen o brazaletes que se descomponen y recomponen, entre otras. "Una parte bastante amplia de mi exploración dentro del campo de la joyería indaga las relaciones que pueden establecerse entre sujeto y objeto, sus límites e implicancias. Usable-no usable, portable-no portable, manipulable-estático, transformable, son relaciones posibles entre otras. Muchos de mis trabajos pueden o no estar adheridos al cuerpo de las personas. Más bien se separan y buscan otras formas de vínculo. De ese modo sujeto



osario

talentos y un énfasis
fantil y la joyería.



y objeto mantienen situaciones de evidente autonomía o de decidida interacción. Creo que ésa es la dimensión social y política de mis piezas. La posibilidad de realizar una acción con las mismas y de crear una situación. El desplazamiento que lo lúdico hace del normal sentido que tenemos del tiempo y del espacio. Tocar, manipular, rodar, llevar, compartir, jugar, abandonar, retomar. La pieza se sostiene mediante una acción. Cada pieza posee ciertas particularidades formales y dinámicas. Objetos que se desdoblan en dos pulseras; cubos que se repliegan y despliegan en fragmentos tornándose dinámicos e inestables; esferas que asoman y esconden clavijas; broches que giran, brazos que se extienden y recogen por acción de la gravedad. En su estado de reposo, las piezas se muestran autónomas y provocativas. En su estado activo, se muestran dinámicas e inestables. Estáticas, son. Activas, suceden", resume una talentosísima Richard de la que quisimos saber más:

–Vos hablás de qué indagás entre el sujeto y el objeto: ¿qué te llevó a vos a animarte a jugar con las joyas, a que se desprendan del cuerpo y se transformen en objetos?

–Hace ya un tiempo que parte de mi búsqueda dentro del campo de la joyería es encontrar en el objeto joya un territorio donde desarrollar una poética. De algún modo, desprenderse de la función meramente ornamental que tradicionalmente marca a la joyería, y buscar esa autonomía objetual en la que el objeto es capaz de ser y significar mas allá de su uso (hablando del uso tradicional de una joya: portarla, ponérsela). Trabajando siempre con esa idea subyacente apareció el cubo articulado, pieza que no necesitaba ni admitía el agregado de ningún elemento de soporte para justificarlo como joya. Nacía con él la idea de los objetos de mano; estas piezas que por su factura, por su escala (permitiendo esa intimidad del objeto), su relación estrecha con el cuerpo podía seguir siendo aún una pieza de joyería. El nexo, el soporte, el vínculo estaría dado por la acción misma del sujeto.

–¿Qué relación observaste que tienen las personas con ellas? ¿Se animan a otro tipo de vínculos, a soltar?

–Siempre despiertan curiosidad y asombro. Igual a priori cuesta la idea de una joya "que no me la pueda poner" y menos lucir y ostentar. Entonces se genera otro tipo de relación. Tal vez, más personal e íntima.

–¿El juego es el medio para desprenderse?

–Más allá de la interacción por el juego también hay quienes lo toman como objeto de contemplación y/o meditación en acción. He visto personas que tienen algunas de mis piezas y están constantemente tocándolas cuando las llevan consigo, tal ha sido el caso, por ejemplo, de Ruedas PTVianas donde el objeto es una rueda doble giratoria que también puede ser un dije para llevar en el cuello. Aunque eso también son formas del juego. El juego es ese espacio de pérdida de noción del tiempo y el espacio, como lo percibimos cotidianamente en las cuestiones pragmáticas y materiales de la vida.

–¿Es más fácil porque está pautado o los usuarios te sorprenden con sus usos?

–Siempre me sorprende la reacción que generan mis piezas en las personas. Y cada vez ellas me vuelven a sorprender con ellos. En realidad los usuarios son los que me permiten seguir pensando no todos pero si algunos aspectos de mi trabajo.

–Hablás de la importancia o de lo que te sugiere el material. ¿Con cuáles trabajás? ¿Cómo son para vos?

–Básicamente trabajo con metal plata. Es importante para mí la posibilidad y capacidad constructiva que tiene en su uso y permite este material. El hecho de trabajar la forma con un material que tiene una larga tradición en la joyería y en la humanidad (el metal) pero que me permite seguir explorando nuevas posibilidades que justifiquen su uso y demostrar que no está agotado.

–¿Qué tipo de persona es la que usa tus joyas?

–El campo es amplio, me han dicho del interés que despierta en los niños (y lo tengo comprobado con los míos), así como resulta interesante el hecho de que los objetos de mano no estén dirigidos ni circunscriptos sólo a un público femenino. En términos generales tanto hombres como mujeres disfrutan de mi trabajo.

–¿Cómo es esto de poder desprenderse como diseñadora "de la posibilidad de uso"?

–Es que la pieza pueda ser y significar más allá de cualquier tipo de uso. Es quizá la ventaja que me tomo al trabajar en joyería contemporánea haciendo objetos que pueden o no usarse. Buscar la relación de esos dos puntos. En Occidente el arte es el único espacio que puede escapar de la funcionalidad. En Oriente lo funcional es considerado también arte. Yo no sé si hago o no arte. Trabajo en un campo específico, al menos por ahora, que es el de la joyería contemporánea, buscando movilizar algunas ideas y también los límites. Así, cada objeto manifiesta el desarrollo de una idea, previendo desde lo formal, un necesario espacio para la subjetividad.

Un Bellas Artes para el Bicentenario

POR MATIAS GIGLI

La idea de ampliar y poner a tono el edificio del Museo de Bellas Artes con los museos del mundo viene dando vueltas desde el mismo día en que el director Guillermo Alonso asumiera en su cargo y ya está a punto de concretarse un concurso nacional de anteproyectos. Es una buena determinación destinar esfuerzos a mejorar la infraestructura de nuestra más importante colección de arte, teniendo en cuenta que hoy no pueden exhibir sino un número bajísimo de obras y la cambiante dinámica de disciplina en el mundo.

La incorporación de arquitectura contemporánea articulando edificios de interés patrimonial se muestra en estos tiempos como una necesidad de uso y funciones cada vez más compleja y creciente de requerimientos: nuevas salas, talleres, áreas de apoyo y la relación del museo con los exteriores impulsan a repensar los edificios e ir llevándolos a complejos culturales. La ampliación del Museo del Prado en Madrid por Rafael Moneo es un ejemplo reciente al que se le puede sumar como un pionero en la materia el edificio del Louvre y su pirámide del arquitecto chino Leoh Ming Pei, ya hace mas de veinte años.

Nuestro museo tiene particularidades que son interesantes de rescatar en esta etapa previa a la consolidación de un nuevo proyecto: en principio su origen. Se sabe que antes de que el edificio de la Avenida del Libertador 1473 funcionara como museo fue en su origen, en 1870, la antigua Casa de bombas, perteneciente a Obras Sanitarias de la Nación y que en su subsuelo aún alberga un tanque de agua.

Desde 1933 el edificio se convirtió a la función actual adaptado por Alejandro Bustillo, quien conservó el frente original agregándole un nuevo pórtico, organizando la disposición actual de las salas. Sobre la avenida Figueroa Alcorta se sumó como festejo al sesquicentenario el pabellón proyectado por César Janello, en el que actualmente funciona la Asociación de Amigos y la confitería en planta baja, y un gran salón conectado con un puente en la planta alta. Para introducirse además en la complejidad del tema se le suma la inserción en el parque circundante y la relación compleja del edificio en el área urbana de la Recoleta, que resiste poco a un avance de nuevas construcciones sobre las áreas verdes.

El proyecto, entonces, deberá responder tanto a condicionantes urbanas a poner en sintonía, naturalmente que en la actualidad el problema de los estacionamientos reviste un carácter de desastre, como a la dificultad de tomar el edificio de interés patrimonial y hacerlo dialogar con una ampliación contemporánea. Es todo un desafío pero indudablemente es interesante y necesario encararlo.



POR SERGIO KIERNAN

La cuestión de los cables

La Comisión de Obras Públicas demora y demora en tratar un proyecto para liberar de cables las zonas históricas de la ciudad. Es una idea evidentemente cuerda y no se entiende el porqué.

Daniel Jayo



La Comisión de Obras Públicas de la Legislatura porteña está exhibiendo una curiosa lentitud en el tratamiento de un proyecto de ley que se cae de su peso. Se trata de la idea de prohibir el cableado aéreo de televisión en las Areas de Protección Histórica porteñas y en la Areas de Arquitectura Especial, o sea los lugares donde oficialmente existen cosas lindas y ámbitos valiosos. El proyecto es simplemente un agregado a la ley de cableado que ya rige y ya obliga a enterrar cables, con lo que no se entiende tanto discurrir. Para más detalles, la misma comisión *ya había aprobado la iniciativa* el año pasado, pero el "parecer" –nombre técnico de la votación interna– quedó invalidado al cambiar la conformación de la Legislatura después de las elecciones.

La ley 1877 fue aprobada el primer día de diciembre de 2005 para regular esa roncha urbana que es el cableado de televisión urbano. En los lejanos ochenta y más en los noventa, se habló vagamente de que en el futuro se enterrarían los cables, cosa que nunca ocurrió. La ciudad tomó el tema y pasó una ley que dividía a Buenos Aires en dos zonas. Una toma básicamente el Centro, la Costa y Palermo, la segunda se define como "resto de la ciudad".

La ley da un plazo de un año para levantar los cables en la zona uno y enterrarlos en trinchera, de modo que la distribución sea invisible y las veredas no se pueblen de caños metálicos verdecitos, como hoy. Este plazo, vencido a principios de 2007, mal que mal se cumplió. Para el resto de la ciudad, se prohíbe el uso de postes de madera y columnas de alumbrado público, y se impone una ecuación anual que gradualmente irá enterrando los cables.

La iniciativa en tratamiento es muy simple y acelera el proceso de desmonte de caños y cables en las APH y AEP, además de prohibir que se pongan nuevos. Los considerandos son muy simples, ya que explican que son lugares urbanos donde la selva de cables y caños afecta la arquitectura de un modo bastante evidente. En rigor, había dos proyectos, uno de la diputada Marta Varela y otro de la diputada Teresa de Anchorena. El de Varela difería en un aspecto fundamental, ya que se refería a las empresas nuevas que operaran en un sector pero dejaba las instalaciones de las ya existentes. Pero los tribunales porteños sancionaron que no se puede hacer esa diferencia porque las leyes deben ser parejas para todos. Con lo que los proyectos quedaron unificados de hecho, porque esa era la única diferencia de peso entre ellos.

Con lo que quedó en pie el proyecto de Anchorena, aceptado por el CAAP, el ente asesor de patrimonio, y en nada contradictorio a lo aceptado en la conformación anterior de la comisión de Obras Públicas. La actual comisión, con mayoría macrista, se demora más y más en tratarla.

Las empresas de cable están en contra de la ley porque las obliga a gastar en enterrar cables y crear accesos de distribución a los pulmones de manzana. Aunque las APH y AEP son pequeñas relativamente, uno entiende que se resistan a invertir en reemplazar estructuras ya existentes. No es tan entendible por qué una comisión gira y gira ante un proyecto tan evidente.

Una noche en la Legislatura

Este jueves la Legislatura tuvo una noche ocupada y fructífera. Es que se aprobaron sin problemas ni discusiones nada menos que seis proyectos de catalogación pendientes, todos de primera importancia. En primera lectura –faltaría una segunda votación para que queden firmes– se aprobaron las catalogaciones de Garibaldi 1429, de la gran terminal subterránea del subte A en Primera Junta, del espectacular edificio de la Unione Operai Italiani y de El Gato Negro. Estos dos últimos son de particular importancia porque la Unione está en un estado preocupante y, además de un exterior delicioso y ornado, guarda en su interior un teatro muy antiguo. A su vez, El Gato Negro está peleando un amparo para que no lo hagan desaparecer por un tema meramente especulativo, con la tenue protección de ser un Bar Notable y ahora la más fuerte de acercarse a la catalogación en firme. En segunda instancia, o sea ya en firme y final, se aprobaron las catalogaciones del hermoso edificio francés de Las Heras 1725, en la cuadra estrecha antes de Callao, y del Palacio Maglione, de Entre Ríos 1948 (foto), que fue nuestra nota de tapa de la semana pasada. El proyecto de proteger la casa de Antonio Maglione, que la compró en ruinas y la restauró amorosamente, fue presentado por él mismo, un gesto que honra a este diplomático italiano. Finalmente: para darse una idea del calibre de lo que pasó el jueves hay que saber que entre 1996 y 2006 la Legislatura aprobó apenas 60 proyectos de catalogación. Esta semana, entonces, se aprobó el diez por ciento de lo que se trató en una década. Parece que vamos mejorando.



Suspendido el Paisaje Cultural

El inexpresable proyecto del Paisaje Cultural de la Humanidad porteño acaba de quedar en un muy conveniente limbo ante la Unesco. Como se recordará, el proyecto fue un intento de las administraciones Ibarra-Telerman de hacer como que hacían algo para cuidar el patrimonio, mientras no hacían nada. Fue muy agradable para los involucrados, ya que no tocaba ningún interés concreto, permitía viajes, ponencias y contactos, y habilitaba un presupuesto especial. Las Chicas Superpoderosas la pasaron bien y dijeron cosas como que la Unesco declarando a Buenos Aires como dueña de un Paisaje Cultural iba a permitir por fin frenar las demoliciones. Curiosamente, la Unesco no declaró nada por acá pero las demoliciones se están frenando. Era cosa de tener un poquitín de voluntad política y coraje.

En estos días, la Unesco se reunió en Canadá para atender varios proyectos. El porteño era apenas uno de varias decenas pero tenía un destaque desagradable: un informe muy cortés pero muy negativo del Icomos, la institución internacional del patrimonio y la arqueología. El Icomos no se había comprado *ninguno* de los argumentos de los gobiernos porteños que presentaron el bodrio. La idea de lograr una proclamación de una ciudad del siglo XIX como patrimonio internacional ya es jugada hasta hecha desde la mayor pureza mental. Pero presentar una capital de este tamaño, que no tiene siquiera una ley de preservación seria, y destacar como Paisaje Cultural una zona donde se demuele a lo loco y se erigen torres es un papelón que el Icomos tuvo la cortesía de no subrayar.

Por suerte, el tema no se trató y quedó suspendido hasta más ver, para alivio de los delegados del gobierno porteño y Cancillería, que se veían venir un rechazo formal (la fórmula, muy diplomática, es "no inscribir"). Curiosamente, una de las Chicas Superpoderosas, Silvia Fajre, que protagonizó el bochorno y ahora trabaja a nivel nacional, no fue de la partida.